vinetur

La hostelería cierra un verano estable marcado por el menor gasto por cliente

El 58,5% de los establecimientos tuvo dificultades para cubrir sus necesidades de personal

martes 8 de septiembre de 2026



Este martes, 8 de septiembre, Hostelería de España situó el balance del verano en una línea de estabilidad, aunque con señales de menor gasto por cliente, incidencia de las altas temperaturas y problemas para cubrir vacantes. Según informa EFE, el 55,2% de

los locales considera que la campaña ha evolucionado igual o mejor que la de 2025, mientras que el 44,8% sostiene que ha sido peor.

Dentro del grupo que hace una valoración positiva, el 28,6% afirma que la temporada ha sido mejor que la del año anterior y el 26,6% la sitúa en niveles parecidos. La patronal aprecia además una mejora del pulso del negocio en agosto frente a julio. El 47% de los hosteleros ve el octavo mes más favorable, frente al 19,3% que cree que julio funcionó mejor. Otro 33,6% no observa apenas diferencias entre ambos.

En facturación, el verano arrancó con una subida moderada. Junio cerró con un alza del 0,7% respecto al mismo mes de 2025. Sin embargo, al descontar la inflación, ese avance nominal se traduce en una caída del 4% en volumen de actividad, lo que refleja que el aumento de ingresos no siempre se trasladó a una mayor venta real.

En los meses centrales del verano, el 20% de los encuestados tuvo una facturación similar a la del año pasado y el 32,2% logró elevar sus ingresos. Dentro de ese grupo, el 16,7% registró aumentos de hasta el 5% y el 15,5% se movió entre el 5% y el 10%. En sentido contrario, el 47,8% sufrió descensos en sus ingresos. De ellos, el 18,3% perdió hasta un 5% y el 29,5% recortó entre un 5% y un 10%.

La rentabilidad dejó una lectura más ajustada que la de la facturación. El 34,2% de los establecimientos consiguió mantener sus márgenes y el 19,6% los mejoró, pero el 46,2% cree que se redujeron en comparación con el verano anterior. Esa diferencia apunta a una presión sobre los negocios incluso en los casos en los que los ingresos se mantuvieron o avanzaron de forma limitada.

La patronal atribuye buena parte de esta evolución al comportamiento del consumidor. El número de visitas se mantuvo relativamente estable, pero el desembolso fue más contenido. El 32,6% de los empresarios señala una afluencia similar a la de 2025 y el 26% dice haber recibido más clientes. Aun así, más de la mitad de los locales observa una reducción del gasto realizado por los consumidores, mientras que un 30,4% no percibe cambios.

Las olas de calor también alteraron la actividad. El 57,2% de los encuestados asegura haber notado algún efecto derivado de las altas temperaturas, sobre todo por cambios en los horarios de consumo. Ese efecto se dejó sentir con más intensidad en bares y cafeterías. En ese escenario, las cenas concentraron el 44,6% de los momentos de consumo y las comidas el 43%.

Otro de los problemas del verano fue la contratación. El 58,5% de los establecimientos reconoce dificultades para cubrir sus necesidades de personal durante estos meses. La falta de trabajadores disponibles se suma así a un verano en el que, además del calor y de la moderación del gasto, el sector ha tenido que ajustar su operativa a una demanda menos expansiva.

Hostelería de España también habla de diferencias entre territorios. Algunos destinos se beneficiaron de una mayor llegada de turistas en los meses centrales de la campaña, mientras otros acusaron más la contención del gasto y el impacto de las temperaturas elevadas. Por ramas de actividad, el alojamiento es el segmento con mejor balance: el 71,8% de los establecimientos lo valora igual o mejor que en 2025.

Para el último trimestre del año, el sector mantiene una posición de prudencia. El 58,8% de los negocios confía en mantener o mejorar su actividad hasta el cierre del ejercicio. En concreto, el 21% prevé una mejora de la facturación respecto al mismo periodo de 2025 y el 37,8% espera resultados parecidos. Frente a ellos, el 41,2% anticipa una evolución menos favorable.